

MÁS ALLÁ DEL NEGRÓN

México decide su futuro... Pero no en clave de fútbol

**MIGUEL ÁNGEL
RODRÍGUEZ
CAVEDA**
PERIODISTA



El Mundial debe esperar, aunque sea solamente por unas horas. Los mexicanos están concentrados en el pase de su equipo a cuartos de final (se enfrentará a Brasil el próximo lunes), pero antes tienen una cita ineludible este domingo en las urnas. Será entonces cuando determinen quién asumirá la nueva presidencia de la república tras la salida de Enrique Peña Nieto. México, un país cuya política suele estar tintada por la corrupción, debe decidir quién le gobernará durante los próximos años. El Gobierno entrante deberá enfrentarse a ese problema casi endémico de la política nacional, pero también a las dificultades diplomáticas con Estados Unidos, sin olvidar otros temas vitales como la violencia, la inseguridad y la economía.

La batalla está, a priori, entre tres candidatos. Ricardo Anaya Cortés, de Coalición por México al Frente, ha prometido entre otras cosas nombrar un fiscal anticorrupción autónomo, modificar la Constitución para que el presidente pueda ser juzgado por corrupción e inhabilitar a los funcionarios juzgados por corrupción. Además hizo un llamamiento al voto útil para atraer votantes contra el populista Andrés Manuel López Obrador. El líder de la Coalición Juntos Haremos Historia ha centrado gran parte de su campaña en asegurar que no doblegará la soberanía de México a las pretensiones de Trump. El tercero en discordia, José Antonio Meade, de Coalición Todos por México, ha hablado entre otras cosas de confiscar los bienes de los carteles de la droga, fortalecer a la Policía y establecer un nuevo código penal para luchar contra la violencia.

Las encuestas dicen que Andrés Manuel López Obrador lleva la delantera en estas elecciones. Algo que ha sido visto como una futura fuente de conflictos por medios internacionales como el 'Washington post', que considera que la elección del líder izquierdista no sería favorable para las relaciones de su país con Estados Unidos, ya enrarecidas desde la elección de Donald Trump.

El líder de Morena cuenta con un 48% de intención de voto según las encuestas, 20 puntos por encima de Anaya. No es nada habitual que se produzca un vuelco electoral de ese calibre, pero evidentemente habrá que esperar al resultado oficial. Desde luego, visto desde fuera, lo que sería mejor para México no parece que sea lo que está a punto de ocurrir.

Decía esta semana un diario nacional en España que una derrota de AMLO sería más rara que ver fallar un penalti a Cristiano Ronaldo... Pues bien, eso es algo que en este mundial ya hemos visto.